Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), más de ocho de cada 10 personas tiene cobertura celular en el mundo. Casi la mitad de la población del mundo (3.600 millones de personas) usa internet y tiene ordenador con conexión en casa. Con la conversión de la televisión analógica a la digital, muchos televisores son desechados sin necesidad, dejando montañas de tubos de rayos catódicos en el mundo. La media de vida de un teléfono celular en Estados Unidos, China y Europa no pasa del año y medio o dos años[2].

Los desechos electrónicos se pueden calificar de la siguiente manera:

* Electrodomésticos.
* Equipos de informática y telecomunicaciones.
* Aparatos electrónicos.
* Aparatos de alumbrado.
* Herramientas eléctricas.
* Juguetes o equipos deportivos.
* Aparatos médicos.

  Algunos de los materiales que conforman a estos desechos que pueden ser recuperados son, metales ya que no pierden sus propiedades por ejemplo el hierro, cobre, estaño, zinc, oro y la plata que sirven para fabricar cables y nuevos componentes electrónicos. El vidrio después de darle su correspondiente tratamiento como limpiarlo y triturarlo se vuelve a reutilizar ya sea para pantallas, ordenadores o cualquier otro dispositivo.

Estos desechos también cuentan con materiales que son peligrosos para los seres vivos y el medio ambiente, que sin ningún trato adecuado sin darnos cuenta contaminamos, la tierra, el agua, cultivos y plantas.

En el periódico Colombiano el Heraldo, en una entrevista al director ejecutivo de EcoCómputo, empresa Colombiana que gestiona a empresas sobre el manejo adecuado de sus residuos tecnológicos menciona, “Entre los elementos peligrosos está el plomo el cual es una sustancia tóxica que se va acumulando en el organismo afectando el cerebro, el hígado, los riñones, los huesos y los dientes. Encontramos también el mercurio el cual incluso en pequeñas cantidades es perjudicial para el sistema nervioso e inmunológico, el aparato digestivo, la piel y los pulmones, riñones y ojos. Y el arsénico el cual puede causar intoxicación crónica además de la aparición de lesiones cutáneas y cáncer de piel”[3]. Estos compuestos son solo una pequeña parte de los cuales pueden llegar a afectarnos, y dependiendo del desecho puede llegar a ser aún más nocivo.  Además, al no realizarle su respectivo tratamiento serán basura la cual normalmente llega a ser incinerada activando aún más los gases dañinos hacia el medio ambiente y los seres vivos como lo pueden ser los peces llegando a la superficie de los océanos; por lo que sin pensarlo indirectamente, al consumir pescado, llega a afectarnos a nuestro organismo.